

LA TRANSFORMACIÓN

Nuevas Relaciones — Romanos 12.1-8

INTRODUCCIÓN:

Romanos 12 es el primer paso en la aplicación de toda la doctrina que hemos aprendido.

- Por supuesto, hemos visto mucha aplicación práctica hasta ahora, pero Romanos 12 es el primer capítulo de la última sección de este libro — la sección que se trata de cómo aplicar la doctrina.
- En Romanos 12 vemos la “transformación” que Dios quiere realizar en cada uno de Sus Hijos.

Vamos a dividir el capítulo en dos...

1. (v1-8) Vamos a ver la transformación que Dios quiere hacer en nuestras *relaciones*.
2. (v9-21) Vamos a ver unas *exhortaciones* nuevas que Dios tiene para nosotros en este proceso de transformación.

Así que, empezamos este capítulo hablando de la transformación que Dios quiere hacer en ciertas relaciones que tenemos en la vida nueva en Cristo Jesús...

I. (v1-2) La transformación de su relación con Dios

A. (v1) El reto de esta transformación es “presentar su cuerpo”...

1. Primero que nada, observe lo que el versículo dice: Dios quiere su *cuerpo*.
2. Dios quiere que usted le diga a Él todos los días (en la madrugada): “Aquí está mi cuerpo (mis ojos, mis manos, mis pies, mi lengua...)... yo haré con él lo que Tú me digas”.
3. ¡Este es el sacrificio “vivo”! Es un sacrificio de lo que usted hace con su cuerpo durante las 24 horas de cada día.
4. Esta “presentación de su cuerpo” como un “sacrificio vivo” es también lo que *une* la enseñanza doctrinal de la primera parte de este libro con la aplicación práctica de la última.
5. Sólo así puede llegar a ser un sacrificio “vivo” (porque Dios *no* le está pidiendo que muera por Él sino que *viva para Él*), “santo” (apartado para el uso de Dios) y “agradable” a Dios.
6. Y no es “demasiado” — más bien es “razonable” (un culto “racional”). Es lo menos que podemos hacer por nuestro Señor después de todo lo que Él ha hecho por nosotros.
7. Ahora, ¿cómo podemos lograr esto? Tenemos que empezar con nuestro “entendimiento”...

B. (v2) La renovación que resulta en esta transformación es la de su “entendimiento”...

1. [Dios empieza con “lo negativo”] No debemos conformarnos a este siglo.
 - a. Hay ciertas cosas en nuestra cultura y en nuestra sociedad que simple y sencillamente no le convienen al cristiano.
 - b. Entonces, no procure “conformarse a este siglo” (ya estamos *bien* adaptados a esta cultura; y creo que esto es uno de nuestros problemas principales).
 - c. Procure más bien conformarse a Cristo (pensar y vivir como Él).
 - d. Deje de tratar de verse como los demás de este siglo y trate de verse como Cristo — sea menos como el mundo y más como un “crist-iano” (un “pequeño Cristo”).

2. [Después viene “lo positivo”:] Debemos transformarnos por medio de la renovación.

- a. Si queremos ver una “transformación” en nuestras vida, tenemos que procurarlo por medio de una “renovación” en nuestra mente.
- b. Sólo hay una manera de renovar su mente (su entendimiento)...
 - i. Hay que dejar de meterle tanta basura y empezar a meterle Biblia y más Biblia.
 - ii. **(2Tim 3.16-17)** La Biblia es todo lo que usted necesita para ser perfecto y preparado para todo lo que Dios quiere que usted haga en esta vida.
 - iii. **(2Ped 1.3-4)** En la Biblia (en el “conocimiento” de Dios) tenemos todo lo que necesitamos para la vida — para vivir la vida abundante en Cristo — y la piedad.
 - iv. **(Ef 4.22-24)** Pero, para que la Biblia “funcione” así en su vida, tiene que leerla y obedecer lo que ella dice.
 - [a] **(v22)** Tiene que dejar de vivir como vivía antes de conocer a Cristo.
 - [b] **(v23)** Tiene que renovar su mente leyendo la Biblia y meditando en ella.
 - [c] **(v24)** Tiene que empezar a vivir como Dios quiere (obedecer a la Escritura).
- c. **(Rom 12.2)** Si usted hace esto, sabrá con certeza lo que Dios quiere que haga.
 - i. Dios no quiere esconderle Su voluntad a nadie.
 - ii. Más bien, Él ha escrito todo un libro (de 66 libros) acerca de Su voluntad.
 - iii. Él que conoce la Biblia y la obedece es el que puede comprobar cual es la voluntad de Dios. Para él, no hay dudas.

C. [Repaso: v1-2] Dios quiere transformar nuestra relación con Él... y lo hará si...

1. (v1) ...hacemos con nuestros cuerpos lo que Él quiere durante las 24 horas de cada día.
2. (v2) ...renovamos nuestro entendimiento leyendo la Biblia y obedeciendo a lo que dice.

II. (v3-8) La transformación de sus relaciones con los demás.

A. La explicación de los conceptos...

1. **(v3)** Otra vez vemos que Dios nos da un reto: ¡Pensemos sabiamente de nosotros mismos!
 - a. Si tenemos un concepto de nosotros mismos que es “más alto” que el que debemos tener, esto se llama la “auto-estima” y es pecado.
 - b. **(Job 42.1-6)** Dios prefiere que estimemos a Él y que nos aborrezcamos a nosotros.
2. **(v4-5)** Sin embargo, esto no quiere decir que Dios no tenga un lugar para cada uno.
 - a. Cada miembro — cada cristiano — tiene una “función” (una actividad propia) en el Cuerpo de Cristo.
 - b. No hay nadie “más importante” que otro, porque el Cuerpo necesita todos los miembros. (¿Qué haríamos sin los dedos pulgares...?)
 - c. Cada miembro debe trabajar en armonía con los demás, para que el Cuerpo haga lo que la Cabeza — Cristo Jesús — quiere.
3. **(v6-8)** Puesto que hay diferentes funciones en cuerpo, Dios nos ha dado dones.
 - a. El don de profecía: Este don tiene que ver con la “predicación” de la Palabra de Dios.
 - b. El don de servicio: Este tiene que ver con suplir necesidades físicas.

- c. El don de enseñar: Este don tiene que ver con la enseñanza de la Escritura.
- d. El don de exhortar: El que tiene este don puede consolar y animar a los hermanos.
- e. El don de repartir: ¡El don de dar dinero! (...a saber si todavía se manifiesta...)
- f. El don de presidir: Este es el don del “liderazgo” — de dirigir al pueblo de Dios.
- g. El don de misericordia: Este don sirve para animar a los que están sufriendo.
- h. Puesto que cada cristiano tiene el Espíritu Santo, cada uno tiene por lo menos un don espiritual porque Dios tiene unas obras que quiere que hagamos.
- i. No obstante... debemos entender bien los conceptos de “ministerio” y “misión”...

B. La exhortación a aplicar los conceptos...

1. Cada miembro del Cuerpo de Cristo tiene un “ministerio” — es su función (su actividad) en la Iglesia. [En nuestra iglesia, “Ministerio” es la tercera etapa del Discipulado.]
 - a. Estos ministerios (servicios; etc.) son tan diferentes como los miembros somos diferentes. Cada uno tiene sus dones y sirve en la obra conforme a ellos.
 - b. Por ejemplo, gracias a Dios que no se espera que el pastor cante en esta iglesia...
2. Sin embargo, además de un “ministerio”, cada uno de nosotros tenemos una “Misión” [es la cuarta etapa del Discipulado].
 - a. El ministerio de cada uno puede ser diferente, pero nuestra misión es la misma.
 - b. Cada miembro debe participar en el ministerio conforme a sus dones (su “diseño divino”). Pero también tiene la misión de “hacer discípulos” evangelizando.
 - c. Aunque hay “diversidad” de ministerio, hay un solo “deber” en la misión.
 - d. **(2Cor 5.18)** Todos los que hemos sido reconciliados, hemos sido encargados del ministerio de la reconciliación.
 - e. **(2Cor 5.19)** Es el ministerio de la “reconciliación del mundo” — de llevar el evangelio de Cristo Jesús a todas las naciones.
 - f. **(2Cor 5.20-21)** Cada cristiano es un “embajador” del cielo que tiene el deber y la responsabilidad de predicar la palabra de la cruz a toda criatura.

CONCLUSIÓN:

Romanos 12 es el primer paso en la aplicación de toda la doctrina que hemos aprendido.

- (v1-2) Dios quiere una transformación en nuestra relación con Él (presente su cuerpo delante de Él todos los días, renueve su mente en la Palabra de Dios todos los días... y obedezca lo que lee).
- (v3-8) Dios quiere una transformación también en nuestras relaciones con los demás (que les sirvamos en el “ministerio” — conforme a nuestros dones — pero también prediquemos el evangelio a toda criatura conforme a nuestro deber).

Creo que la clave de todo se halla en el versículo 2: Transformarse por medio de la renovación de su entendimiento (por medio de leer la Palabra de Dios, meditar en ella, amarla y obedecer lo que dice).

- Hagamos esto para que podamos saber cual es la voluntad de Dios... y hacerla.